

Guillaume Musso



LA HUELLA DE LA NOCHE

LA VIDA AZUL MEDITERRÁNEO DE GUILLAUME MUSSO

Una entrevista de Marianne Payot (extracto)

L'EXPRESS, del 25/04 al 01/05 de 2018 (pp. 82-84)

¿Le resulta emocionante ser el escritor que más libros vende en Francia?

La verdad es que, en la vida cotidiana, ni siquiera lo pienso. Sería paralizante. Me sucede todo lo contrario, siempre me obligo a mantener el estado de ánimo que tenía cuando escribí la primera novela y ni siquiera sabía si me la iban a publicar. Y si algún día dejo de ser el más vendido, no me supondrá ningún drama. Que te despidan, que tu hijo se ponga enfermo... eso sí que son dramas. Pase lo que pase, habrá sido una aventura increíble.

Una aventura sorprendente con poco protagonismo de los medios de comunicación...

Es cierto que lo que me impulsó al principio fue el boca a oído, cuando mi segunda novela, *Y después...* se publicó en formato bolsillo. Y luego los lectores siguieron siendo fieles a mis novelas de cualquier género, tanto a las de suspense con tintes sobrenaturales de antes como a los thrillers íntimos de ahora. Pero quiero desmontar esa imagen de escritor maldito. Desde hace cuatro o cinco años, la prensa acoge bastante bien mis libros, no tengo motivo de queja.

¿Le obliga a viajar mucho el hecho de que sus libros se hayan traducido en más de cuarenta países y de ser una estrella en Corea del Sur, Italia o Alemania?

En efecto, antes de tener hijos viajaba bastante. Ahora, para simplificar las cosas, me dedico única y exclusivamente a estar con mi familia y a escribir. Pero todo es relativo. Aunque mis novelas arrasan en muchos países, en otros no han funcionado. No se sabe por qué. Por otra parte, en general, en Europa gustan más mis novelas de suspense mientras que en Asia valoran más las de connotaciones sobrenaturales. En definitiva, que el panorama de la lectura en el mundo no es uniforme, lo cual es un alivio.

¿Cómo se las apañaba para escribir cuando era profesor de economía?

Me ponía a escribir a las ocho de la tarde, después de corregir exámenes, hasta las tres de la madrugada. Y me levantaba a las siete para ir a dar clase. Lo hice así con las seis primeras novelas. Era bastante agresivo y emocionante, pero incompatible con la vida de pareja. En 2007 solicité una excedencia y me vine a vivir a París, con mi mujer. Pero, como buen fetichista, estuve dos años volviendo a Antibes muy a menudo para escribir en mi mesa de siempre. Me reconfortaba, como le sucedía a Grangé, que volvía para escribir en la máquina con la que creó *Los ríos de color púrpura*. Y un buen día, ¡me liberé de las ataduras! Curiosamente, no por tener más tiempo escribo más; no estoy sacando dos libros al año.

Un libro al año ya es muchísimo. ¿Ese ritmo infernal no le resulta incómodo?

No, porque yo tengo el control. Es mi vida. Llevo quince años soñando con ser novelista. Me gusta que el trabajo forme parte de mi escala de valores, me gusta que mi hijo me vea irme a trabajar todas las mañanas y, sobre todo, estoy rodeado de personas que

tienen una profesión «de verdad». Para ser sincero, este año no tenía previsto publicar nada, tengo una hija de tres meses y medio, había decidido darme una tregua. Pero me apetecía sacar adelante esta historia y con el invierno tan asqueroso que hemos tenido este año, estaba deseando sentarme delante la pantalla.

Entre el embarazo de su mujer y la salida de XO Éditions para fichar por Calmann-Lévy, ¿no han sido muy complicados estos últimos meses? ¿Le ha perjudicado para escribir?

¿Cómo que fichar? Ojo, que no estamos hablando de fútbol. Pues no, en realidad ha sido un año bastante creativo. La perspectiva de tener otro hijo me resultaba estimulante. Al igual que el cambio de editorial que es, ante todo, una forma de ejercer mi libertad. Necesitaba correr riesgos, salir de mi zona de confort, sacar fuerzas. Y además, me apetecía muchísimo volver a trabajar con mi primera editora de mesa, Caroline Lépée, que entró hace un año en Calmann-Lévy; y cuyo jefe, de propina, es Philippe Robinet, amigo mío desde hace quince años. Es una editorial prestigiosa e histórica que publicó a Flaubert, a Anatole France, *Los tres mosqueteros* de Alexandre Dumas, a Patricia Highsmith. Y a otros autores que me gustan mucho, como Michael Connelly y Donato Carrisi.

¿Cómo surgió la idea de *La huella de la noche*?

Hace diez años que tenía en mente escribir una *campus novel* porque me encanta ese universo tan propio de David Lodge, Donna Tartt o Laura Kasische. La situé en Harvard, en Berkeley y, por último, en Maine, pero no me convencía. ¿Qué legitimidad tenía yo? ¿Qué podía aportar? Y de pronto, la primavera pasada, me di cuenta de que para que la novela fuese singular y original, debía tener los colores del Mediterráneo, del sol, del viento en los pinos y de los caminos costeros. Así que me inspiré en mi época de profesor en el parque tecnológico de Sophia Antipolis, que es como un Silicon Valley en miniatura y a la francesa. Lo convertí en una especie de teatro de la Antigüedad, un lugar donde acechan todos los peligros, como *Twin Peaks* en la Provenza. Con esa comunidad tan reducida donde todo el mundo tiene secretos ocultos. Donde nadie es del todo inocente ni tampoco malo del todo.

¿Es la primera vez que sitúa una trama en la Costa Azul, la región donde nació?

Sí. La gente de allí me llevaba preguntando desde 2005: «¿Cuándo vas a escribir un libro que transcurra aquí?». A mí me apetecía mucho, pero también me bloqueaba. Situar mis historias en Nueva York me permitía liberarme de mi imaginación. Al igual que Joël Dicker, que no consigue ambientar sus novelas en Ginebra por miedo a que parezcan autoficción. Yo he logrado dar ese paso, por fin.

Como parte de la acción se desarrolla en 1992, ha enriquecido el texto con muchas referencias musicales, cinematográficas, literarias y futbolísticas de la década de 1990...

En 1992 yo tenía 18 años. Fue una época muy agitada culturalmente. No existían los soportes digitales y, por tanto, se consumía mucho: comprar un cedé suponía un gasto considerable, así que lo escuchabas una y otra vez. Y no podías tener 18 años en la época dorada del Olympique de Marsella sin darlo todo por el equipo. La Copa de Europa de 1993 es un recuerdo increíble. Nunca nos la podrán arrebatar.

Todas esas referencias no habría podido utilizarlas de haber situado la acción en los Estados Unidos.

Exactamente, y las editoriales extranjeras valoran mucho el ambiente *French Riviera* de esta historia con unas raíces tan francesas. Ya se ha vendido en unos diez países, incluidos Inglaterra y los Estados Unidos, donde Little Brown ha adquirido los derechos.

Las novelas de **GUILLAUME MUSSO** han sido traducidas a 42 idiomas. Desde hace varios años, se ha consolidado como uno de los escritores imprescindibles de la literatura de suspense francesa, con títulos como *La llamada del ángel*, *Central Park* y, más recientemente, *L'instant présent*. Su novela de misterio *Y después...* incluso se ha adaptado al cine, con Romain Duris y John Malkovich en los papeles protagonistas. Con más de 30 millones de ejemplares vendidos, Musso es el número 1 indiscutible en ventas en Francia de los últimos años.



4

OCTUBRE

GUILLAUME MUSSO
**LA HUELLA
DE LA NOCHE**

ADN

15,50 x 23,00 cm
456 páginas | Rústica

978-84-9181-262-0
3455085

€ 18,00

EBOOK 978-84-9181-262-3

© Emanuele Scorcelletti

AdNovelas.com

Un internado prestigioso atrapado bajo la nieve.
Tres amigos a los que ata un trágico secreto.
Una joven de la que se apodera la noche.

LA COSTA AZUL, INVIERNO DE 1992.

Durante una noche gélida, mientras el internado en el que estudia está paralizado por la nieve, Vinca Rockwell, de 19 años, una de las alumnas más brillantes de las clases preparatorias a la Escuela Normal Superior, se fuga con su profesor de filosofía, con quien mantiene una relación secreta. Para la joven, «el amor, o lo es todo o no es nada».

Nadie volverá a verla.

LA COSTA AZUL, PRIMAVERA DE 2017.

Los antaño inseparables Fanny, Thomas y Maxime (los mejores amigos de Vinca) no han vuelto a tener contacto desde que acabaron los estudios. Se reencuentran en una reunión de antiguos alumnos. Veinticinco años antes, en unas circunstancias espantosas, los tres cometieron un asesinato, y ahora ya nada impide que la verdad estalle.

«¡UNA CONSTRUCCIÓN MAGISTRAL!». *RTL*

«CONTAR EL FINAL SERÍA UN AUTÉNTICO CRIMEN». *FRANCE-PRESSE*

«UN LIBRO ADICTIVO QUE SE LEE EN POCAS HORAS Y CON UN INMENSO PLACER».

LE SOIR

«ABRIR EL NUEVO MUSSO GARANTIZA NO PODER PEGAR OJO EN TODA LA NOCHE».

FEMME ACTUELLE

«TODO UN ACONTECIMIENTO. UN LIBRO MARAVILLOSO». *TV5 MONDE*
